

# Opinión

## El ciclo mantiene el pulso constante

**E**spaña acumula ya 52 trimestres, 13 años nada menos, de crecimiento ininterrumpido, en el que se perfila como el ciclo alcista de actividad más longevo de la democracia, y sólo superado por el desarrollismo de los sesenta y setenta del siglo XX. La liquidación de la crisis de los primeros noventa, que se llevó por delante también un ciclo muy intenso como el de los últimos ochenta, abrió un escenario expansivo tan prolongado porque incorporó cambios en políticas que hasta entonces estrangulaban el crecimiento cuando se acumulaban desequilibrios.

El ciclo actual también erosiona variables, como ocurre siempre que se crece en exceso, y deberían corregirse pronto para evitar una quiebra precipitada y dolorosa. Mientras tanto, en los últimos 12 años de avance del producto, España ha recortado cada año el retraso en renta y bienestar que mantenía con los países centrales de Europa; ha logrado niveles de asalariación y empleo comparables con las economías industriales y de servicios más vigorosas; y ha aflorado proyectos empresariales líderes en el mundo en varios sectores, como telefonía, banca, concesiones o energía, por no citar la formación empresarial superior.

El encuentro de políticas económicas eficientes, capital bien gestionado, notables estándares formativos y un giro estratégico de las demandas socio-sindicales han puesto en valor la capacidad antes sumergida de una de las economías más fuertes del planeta. Tiene su cuota de responsabilidad la incorporación plena a los mercados europeos, así como los flujos financieros procedentes de Bruselas, que España ha rentabilizado como ningún otro país de los 25 hasta ahora.

Pero la liberalización escalonada de mercados de factores (laboral sobre todo) y de bienes y servicios; el rigor fiscal; y la confianza transmitida a inversores, consumidores y empresarios desde los noventa han puesto las bases para el resto. Lógicamente la integración en el euro produce un shock monetario descomunal, al poner en manos de una población acostumbrada a la inestabilidad económica, financiación barata con garantías de largo plazo. Ese ha sido el incentivo determinante a la insaciable demanda de inversión y consumo, que ha desencadenado otros fenómenos, el tirón demográfico por encima de los demás, que a su vez se ha convertido en agente activo del crecimiento.

Hoy no hay analista de considere que el ciclo económico está agotado, y menos cuando el crecimiento se acelera por trimestres. Así las cosas, cuando la UE toma el relevo de la demanda, el horizonte para España se coloca cada vez más lejos. No obstante, hay riesgos en el modelo que pueden echarlo a perder. Es intenso en mano de obra, muy concentrado en actividades de recorrido productivo limitado, como la construcción o los servicios de ocio tradicional, y erosiona en exceso la productividad. Tiene bases vulnerables.

Para evitar un corte radical cuando haya desaceleación en la construcción residencial, debe reforzarse la parte del aparato productivo más dependiente de la inversión tecnológica y de la cualificación personal de alto nivel. Y en ese empeño no basta con pedir responsabilidad al Gobierno, que tiene más que nadie. Empresarios, trabajadores y comunidad educativa tienen que caminar en armonía al encuentro del objetivo.

SEBASTIÁN ROYO

## Ségolène Royal y los socialistas franceses



**L**os socialistas franceses están inmersos en una elección interna para elegir al candidato que representará al Partido Socialista Francés (PS) en las elecciones presidenciales francesas de abril-mayo de 2007. El innovador proceso de primarias que se abrió el 3 de octubre culminará con la votación de los algo más de 200.000 militantes socialistas el próximo 16 de noviembre (el 23, si hay una segunda vuelta). En estos comicios está en juego no sólo la elección del candidato a la presidencia sino también el futuro del PS, que debe decidir si se embarca en un proceso de modernización similar al que tuvo lugar en el Partido Laborista con Tony Blair.

Tres candidatos están compitiendo: el ex primer ministro Laurent Fabius, el ex ministro de Economía Dominique Strauss-Kahn, y la gran favorita de los sondeos, Ségolène Royal (*Ségo*), que es presidenta de la región de Poitou-Charentes. Fabius representa al sector más izquierdista; Strauss-Kahn al socialdemócrata, y Royal se presenta como la renovadora del partido. Según las últimas encuestas, Royal es la favorita de los votantes de izquierdas con un 63% de apoyo, la sigue Strauss-Kahn con un 32%, y por último a gran distancia Fabius con un 5%.

Ségo ha sido descrita como *la Mona Lisa* de la política francesa, no sólo por su popularidad, sino también por su enigmática sonrisa. Pese a no haber articulado todavía una visión muy definida de su programa, se ha convertido en una figura de culto. Sus admiradores sostienen que representa algo original, nuevo e inspirador, en definitiva que simboliza la esperanza. Parte de su atractivo reside en el hecho de que es la primera candidata presidencial femenina de uno de los partidos mayoritarios, pero también en que, pese haber estado en política durante más de un cuarto de siglo (fue asesora presidencial a los 29 años), presenta una imagen de modernidad y renovación en un momento en que los franceses están muy desencantados con sus políticos y su incapacidad para afrontar los retos del país: el desempleo está cerca del 9%, las tasas de



ÁNGEL NAVAS

### El éxito de 'Ségo' se basa en su habilidad para usar un lenguaje directo que la separa de los políticos tradicionales

crecimiento han sido insuficientes, y la miseria de los suburbios ha resultado en graves conflictos.

Su éxito se basa en su habilidad de usar un lenguaje directo que conecta con los ciudadanos y la separa de los políticos tradicionales. Al igual que su oponente de la derecha, Nicolas Sarkozy, es una maestra en el uso de los medios de comunicación (incluyendo internet), que utiliza de manera muy efectiva para proyectar una imagen de liderazgo y capacidad de solucionar problemas.

Parte de su estrategia de indefinición es premeditada. Por ejemplo su falta de posicionamiento sobre la Constitución Europea o la adhesión de Turquía a la UE, es un intento de mantenerse alejada de un tema que dividió profundamente a su partido en el referéndum del pasado año. Los ejes de sus propuestas se centran en la promoción de la solidaridad y del desarrollo equitativo.

Su apoyo a la *democracia participativa* tiene raíces en su convicción de que las reformas han fracasado en Francia porque los políticos han im-

puesto decisiones sin consultar los ciudadanos. Esa convicción la lleva a apoyar propuestas para romper con las políticas fracasadas del pasado y apoyar una *revolución democrática* que permita renovar el sistema político del país para hacer frente a los retos de la globalización. Propone descentralizar el poder y dar más iniciativas a los Gobiernos regionales y locales, apoya el matrimonio homosexual, derogaría parte de las restrictivas leyes de inmigración, penalizaría a las empresas que lleven sus operaciones a otros países, proporcionaría subsidios a las pymes, e invertiría masivamente en capital humano.

Al mismo tiempo quiere romper las barreras tradicionales entre izquierda y derecha, y defiende una síntesis entre la libertad y la igualdad. De acuerdo con los observadores es precisamente en ser una mujer de izquierdas que simboliza los valores de la derecha donde reside gran parte de su atractivo político.

Sin embargo sus oponentes, y muchos de los más viscerales están en su partido, consideran que Royal representa el triunfo del estilo sobre la sustancia (*la americanización de la política francesa*), y la acusan de no tener posiciones políticas definidas, así como de ser arrogante y deshonesto.

La razón de su éxito puede ser más pedestre: los votantes socialistas la apoyan porque piensan que puede ganar las elecciones presidenciales que la izquierda ha perdido ya dos veces consecutivas. Sin embargo todavía es muy pronto para hacer predicciones sobre las presidenciales. Es importante recordar que en las dos últimas décadas el electorado francés se ha mostrado muy volátil y las estadísticas poco fiables. En el otoño de 1994 Jacques Chirac era el tercero en las encuestas por detrás de Jacques Delors y Eduard Balladour, y luego ganó las elecciones en mayo de 1995.

*Decano de la Universidad de Suffolk en Boston, director de su campus en Madrid, y codirector del seminario de Estudios Ibéricos del Centro de Estudios Europeos de la Universidad de Harvard sroyo@suffolk.edu*

### CincoDías

Director Jorge Rivera

Subdirectores José Antonio Vega y Jorge Chamizo

Redactores Jefes Fernando Sanz (Empresas), Ángeles Gonzalo (Finanzas), Juan José Morodo (Opinión), Rafaela Perea (Diseño), Gonzalo Garteiz (Cierre), Patricia Colino y Nuño Rodrigo (Mercados-5D-Cinco Sentidos)

Secciones Cristina Garrido y Cecilia Castelló (Empresas), Carmen Monforte (Energía), Antonio Ruiz del Arbol (Telecomunicaciones), Marimar Jiménez (Cinco Red), Arantxa Corella (Buen Gobierno), Ana Perona (Finanzas), Bernardo Díaz y Juan Ferrari (Economía), Marian Palacios (Especiales), Federico Castaño (Política), Kirru Artea (País Vasco) y Óscar Laguarda (Infografía)

Corresponsales Ana B. Nieto (Nueva York) y Bernardo de Miguel (Bruselas)

Gerente María Frías

Recursos Marta Moldes Operaciones José Luis Gómez

Producción Ángel Martín Distribución Juan Alberto Parra Marketing Belén Rueda

Suscripciones Alberto Alcantarilla Sistemas Alfonso J. González

Depósito legal: M-7603-1978. Difusión controlada por OJD

Edita Estructura, Grupo de Estudios Económicos, S.A.

Gran Vía, 32. 2ª planta. 28013 Madrid. Teléfono 915 386 100.

### REVISTA DE PRENSA

#### ● El efecto real del ajuste monetario del BCE

No hacer nada puede ser tan efectivo como hacer poco. El BCE, que no tocó los tipos [el jueves], parece de acuerdo con el dicho. Puede que se arrepienta.

A pesar de cinco subidas de los tipos consecutivas desde diciembre, hay pocos signos de que el ajuste monetario esté teniendo un efecto real en la economía.

Es cierto que la inflación ha caído (...) pero se debe principalmente a una caída en los precios de la energía (...).

Pero aspectos clave de los datos publicados recientemente sugieren que las expectativas del mercado sobre dónde puede establecerse el máximo de los tipos de interés todavía son demasiado optimistas (...). A pesar de una ligera disminución de las hipote-

cas, el crecimiento de los créditos del sector privado están de nuevo en los niveles récord de principios de este año, mientras que los créditos empresariales aumentan.

En ausencia de un deterioro generalizado de la calidad de los activos, es improbable que los bancos disminuyan sus créditos sin aumentar significativamente sus tasas. Con los

tipos reales justo por encima del 1,5%, las expectativas de los mercados –el euribor al 3,84% durante tres meses y los bonos de rendimiento del Gobierno al 3,72% durante diez años– son demasiado bajas.

*The Lex Column, en Financial Times, Londres*

#### CARTAS AL DIRECTOR

Cinco Días, Gran Vía, 32.2 planta  
28013 Madrid | cartas@cincodias.es